23/12/2015



FREEWIND

LA INQUIETANTE MIRADA

freewind

Hay un mundo imaginario e irracional que sobrevuela nuestras cabezas.

Me sentía un poco ansioso, la espera determinaba aquel cúmulo de tensiones. Hoy después de tanto tiempo de expectativas llegaría el trabajo de pintura. Rastreado por medio mundo, de anticuario en anticuario, por mercados, familias y coleccionistas, papeleos burocráticos varios.

Había dado con él.

Me llama mucha atención, después de buscar y seguir tantas pesquisas, caminos y atajos, la pintura se encontraba, aquí, en la misma Ginebra. Una sincronicidad extraña, que me había costado tiempo y dinero. Su última localización la situaba en casa de una familia Aristócrata, ida a menos, ciertos reveses económicos así como problemas familiares les habían arrastrado a la hecatombe a principios de este siglo .

El intermediario, me contó, la oscura historia que le rodeaba a través de su viaje por medio mundo, desde su salida de Cádiz, a los Virreinatos de "Nueva España". Le había seguido toda clase de eso que llamariámos, malas vibraciones, de un cariz novelesco y romántico: muertes, suicidios, asesinatos, traiciones…Llevándole a esa diáspora hasta hoy, aquí, en Ginebra.

¡¡¡¡Ring!!!-¡¡¡ring!!!. El sonido del timbre me incorporó de inmediato a la realidad-.¿El señor Marcel?, -si soy yo-, contesté.- ¿Debe ser lo que tanto tiempo he estado esperando?.

Parece ser que es aquí,-contesto el mensajero-,….Sí dígame-; - le traigo un transporte especial,-tiene que ser muy importante-, el coste hasta aquí ha sido bastante desorbitado.

Un nerviosismo infantil se apodero de mí, como si fuera a descubrir algo sublime. Sonreí hacia mis adentros.

Procedieron a su descenso-. ¡¡¡Cuidado, tengan, mucho cuidado!!-, no podía arriesgarme, aquel encargo suponía la solución a mis problemas económicos. Una muy buena solución.

¡¡¡Rummmm, rummmmmm!!!, el móvil comenzó a bailar en mi bolsillo. ¡¡Si!!, ¿Dígame?-Soy el abogado, de la familia "Abmón"-, ¡¡han, ya !!,acaba de llegar en estos momentos .-En perfecto estado, ¿supongo?, pregunto. -Sí, sí-,… sin ningún problema-, conteste-.

Bien entonces procederé a lo convenido, y usted siga con el trabajo,-correcto-. Si, sin ningún problema!,–asevere.

Acabado el primer plazo del encargo, ahora venía el siguiente, menos complicado pero nada cómodo. El cuadro debería estar en el- "Museo Ariana"-, dentro de una días, para una exposición con amplia cobertura internacional.

Tengo que decir que el abogado representaba a la nueva familia poseedora de la pintura y organizadora de la exposición Internacional, rememorando la época medieval de la oscura Europa-,….de aquel entonces. Algo sombría y siniestra se me antojaba.

Mis representados, según el abogado eran grandes mecenas y poseían, pinturas y museos por toda Europa, desconocía sus nombres, pero imaginaba quien podían ser.

Con todo este trajín había olvidado comer algo, así que decidí cerrar el anticuario y darme un pequeño lujo a la salud del trabajo, sin pensar en más cogí mi chaqueta y me puse en camino.

Con el estómago lleno y aquel baile de cifras rondándome la cabeza, comencé a especular con el dinero que me gastaría y como lo invertiría. -Mi cabeza no paraba en un charloteo incesante de voces, me inquiete, ante aquella sensación, y sin más, dejé el dinero de la factura y me aleje. Quería echarme una siesta -a la española-, el verano en "Ginebra" no es duradero, pero sí caluroso.

Decidí caminar hasta casa, aprovechando el silencio de estas horas, disfrutando el entorno y bajando un poco la comida. A medida que caminaba me fui dando cuenta, una sensación de nerviosismo e inquietud me acompañaba, lo achaqué a la pesadez de la comida y la temperatura, en ese mismo instante, un "flas" me vino a la mente y recordé: el cuadro, su embalaje y la llamada del abogado.

Un chirriar de neumáticos me despertó en ese momento, viéndome en medio de un cruce-, sin más, me quedé boquiabierto y exhausto. Miré a la ventanilla del conductor y le saludé con un ademán, entre perdón y reproche; en ese preciso momento algo implosiono en mi cabeza, como un - relámpago en la conciencia-. Intente tranquilizarme, hasta que mi corazón volvió a su rutinario " bombeo". Aceleré el paso hacia casa intentando asimilar aquel "revoluntum".

Llegué lo más deprisa que pude, toda aquella situación me había alterado excesivamente, sin saber el por qué. Así que decidí tomarme la tarde de descanso. Encendí mi equipo de música, " Parsifal". Abrí la ventana y me serví un buen "whisky" a la salud de la famosa y enigmática pintura. Ensimismado en aquel ambiente ideal me quede relajado.

Quise despertar, el sol se ocultaba detrás de los tejados de la plaza….

¡¡¡Buen día!!!...hoy es 23 de julio, las previsiones del tiempo para hoy…..Me quedé mirando el techo de la habitación,- esto significa que el día comienza-. Me dirigí a la cocina tropezando con todo lo que me encontraba al paso, preparé el café, me senté y sorbiéndolo poco a poco perdí la sensación de espacio, sentado y mirando a la ventana fijamente, la abrí y contemplé el ir y venir de los viandantes , en un monótono trasiego. El sol, bañaba la avenida de " Chêne-Bourgeires" . Así paso un cierto tiempo hasta que la visón de aquel "embalaje" desconocido se volvió a clavar en mis sienes.

Después de todo lo sucedido ayer comencé a preguntarme: ¿ porqué , me había frenado a explorar el contenido del embalaje?..¿Dónde se había quedado mi curiosidad de anticuario?.

Salí de casa con mi rutina ya establecida; lo primero que haría, coger el autobús nº 7º, este casi me acercaba a la puerta del negocio. ¡Buenos días!!-salude al conductor entablando una pequeña conversación cotidiana. Luego me senté al lado de la ventana, -siempre me gusta observar el movimiento de la calle. Después de varias paradas, casi a la mitad del trayecto, me sentí atraído por algo ,miré hacia mi derecha, la sangre fluía a una velocidad vertiginosa ,el corazón latía desbocado. Me di cuenta; alguien me miraba desde la avenida, no podía creerlo,…¡¡aquel rostro!!, me era familiar; es más, creo que ya lo había visto anteriormente, no hacía mucho tiempo. Pero no podía ubicar aquella faz .El me miro, dibujando una sonrisa en su rostro, me era tan familiar……El estómago me comenzó a doler, fue un dolor leve pero agudo e intenso. Mi consciencia se sumergió en un pensamiento obsesivo-.¿Quién sería aquel ser que me sonreía, al cual no había podido definir su rostro?.

Corrí las cortinas dejando paso al sol de verano para que despertara a los objetos inanimados que siempre me acompañaban, la luz animaba mi corazón dándome fuerzas . Así comencé mi rutina, limpiado las piezas, su brillo y lustre las haría más apetitosas para los compradores. A eso del mediodía comenzaría a llegar, y no eran nada descuidados , sino exigentes con la mercancía .

Todo esto lo hacía acompañado del sonido irreverente del televisor mezclándose con el "tic-tac" y campaneo rítmico, de los relojes de pared .

En instante fugaz el miedo inconsciente surgió, reflejándose la imagen de un rostro que se apoderó de todo mí ser. Resonó el nombre del cliente, "Abmón"….. ¡El señor Abmón! . Subí el volumen del televisor, la noticia de la exposición internacional abría el noticiario, resaltaban la importancia de la donación de una desconocida pintura por parte de un mecenas, su identidad se mantenía en secreto-. Parece ser que la exposición por su importancia artística había creado mucha expectación, y la pintura, -hasta ahora desconocida-, su buque insignia.

Algo me aterrorizo, hasta tal punto que creí enloquecer, . ¡¡Aquel individuo!!.......el espanto me hizo repeler la mirada del televisor…¡¡Allí estaba!!, parado, detrás del periodista. Su

sonrisa seguía igual, pero algo distinto había en su rostro,….no sabía definirlo,……¡creó que fue el reflejo del televisor!.

Continúe todo el día atendiendo a clientes, había sido una buena mañana de ventas, el sol propiciaba las ganas de consumo. Ya llegada la tarde me fui a comer algo. Con el estomago agradecido y con esa alegría que te queda una vez vas bien alimentado, Llegaba a casa, mire hacia mi balcón, un zumbido encogió mi estómago, la ansiedad tomo mi cuerpo, y un temblor inusual se apoderó , mis piernas no se sostenían…¡¡¡Había alguien en mi casa!!!,.....había alguien y me estaba mirando desde mi balcón.

Subí las escaleras, de tres en tres, estaba poseído por el temor , ¿qué me habrían robado?. Si me doy prisa los pillaré "infraganti",-pensé-. A duras penas introduje la llave en la cerradura,….entre el miedo y los nervios una arcada provocó el vomito e instintivamente, entré gritando…¡Pero!, ….examine todas las habitaciones, debajo de las camas, cualquier recoveco, el miedo no me dejaba pensar. ¡Pero si no había nadie!….¿Qué broma más macabra era esta?, estoy seguro de haberles visto en la ventana, mirándome, no les ha dado tiempo a escapar…En ese momento me quede paralizado recordando aquel rostro de la ventana, y sí , se parecía a mí, incluso creo que era yo,…el que me miraba.

¡Es imposible!- que absurdo-,……Mi cabeza era un monólogo enloquecido ….Me abalance a la botella de Whisky y bebí hasta perder el control, quedándome exhausto y dormido en el sofá .

Desperté con un insoportable dolor de cabeza, la postura era de lo más incómoda, no recordaba nada hasta ese momento , pero poco a poco fue tomando forma todo aquel desatino…. Miré el reloj,…. eran las once de la mañana habían pasado casi 16 horas. Me apresuré a vestirme , el anticuario debía estar abierto hace dos horas, era la primera vez que algo así ocurría en mi vida….No lo podía entender, estaba confuso, y un espantoso dolor de cabeza se apoderaba de mi. Baje a coger un taxi, el mundo estallaba a mi paso, todo me venía en imágenes dispersas, sensaciones y olores que el fuerte whisky había dejado en mi pituitaria.

Abrí la puerta apresuradamente, había un correo en el suelo nada usual …Parecía una invitación ……Si era una invitación,- la abrí motivado-.Es de la exposición,...iba dirigida expresamente a mi nombre e intransferible,…¡Que gracia! , me codearía con la gente más importante de Ginebra y parte del mundo. Venia firmada por un tal, ABMÓN. Era la primera noticia que tenia del mecenas.

Poco a poco aquella resaca espantosa se iba dispersando, la noticia había contribuido mucho a ello, y aquella mañana tan aciaga cambio alegrándose de repente .Pronto recibiría en cheque de la mano del señor Abmón y las cosas cambiarían.

Ya era casi las tres de la tarde y había que cerrar, me esperaba una larga noche, así que llegue a casa y preparé un baño relajante, aproveché el tiempo para ir lo más tranquilamente posible.

…….Sonó el despertador , y estaba envuelto en sudor, una pesadilla me había fastidiado la siesta, no dejaba de forcejear con personajes inexistentes en la tienda, convertida en habitáculos con grandes pasillos, puentes, abovedados y figuras barrocas,…que convertían en algo desconocido.

………Apreté la tecla del "play" y una suntuosa melodía al piano -Claro de luna-de "Debussy" me envolvió en una mística transcendental ayudándome a vestirme, con un rito armonioso y lleno de suntuosidad. Intuía que aquel día no iba a ser como los demás , algo transformaría mi vida para siempre,….

Mi cabeza comenzó a entrar en un estado de pánico, escénico, "*yo diría que todo lo que pensaba se mezclaba a una velocidad ,vertiginosa, realidad e irrealidad parecían llevarme al límite del espacio y haciéndome perder la sensación de este, con el tiempo"*.

Me recompuse y fui tomando aspecto delante del espejo, "Debussy" me empujaba a la ensoñación, mi espíritu cabalgaba a épocas anteriores, donde aquellos objetos que me rodeaban tomaba vida propia .

¡Qué voluptuosa se me ofrecía la realidad, minimizando la grandeza de la vida! .

Tomé la invitación y cerré la puerta tras de mí.

LLéveme al museo Ariana-por favor-, le dije al taxista. Miraba al mundo con colores diferentes y mi autoestima se veía por las nueves, me codearía con la "florinata" de la vida "Ginebrina" . Nada era igual.

Un frenazo, me indico que habíamos llegado. Bajé del taxi, contemplando la suntuosidad de la cartelera, aquellas luces, que todo lo llenaba de un brillo especial, vestidos y trajes se desperdigaban en el entorno, lleno de color y vitalidad.

EL siglo XV, hermetismo y alquimia: así, rezaba la carteleria acompañada por una enorme figura de un viejo alquimista, mirando directamente al espectador, con ojos penetrantes, que te seguían hasta la misma entrada al museo . Figuras exquisitamente vestidas se mezclaban con la suntuosidad del gran vestíbulo, preparado para la ocasión. Sin pensarlo me abandone a devorar aquella dimensión llena de sensaciones.

Una bella mujer vestida de raso rojo, llevaba un pequeño cartel con mi nombre,…¡Oh cielos!,- me quede petrificado…¿SRº MARCEL"?,sí, soy yo,-conteste. Una mueca salió de su rostro señalando a dos ujieres,-Acercándose, indíquele el camino al Sr Marcel, por supuesto señora, -contesto uno de ellos.

Me fui alejando por el amplio pasillo escoltado observando aquella belleza de mujer. Estaba flotando en una nube, nunca me había sentido tan satisfecho de mi mismo. Me dirijo a una gran sala llena de pinturas. -Espere un momento-, me sugirió el ujier, -espere aquí-, pronto llegaran a recibirle.

A partir de ese momento comenzaron asociarse a mí, sensaciones extrañas, me sentía atemporal y fuera de lugar, por otro lado parecía haberme introducido en un vórtice, la dimensión espacial se había difuminado en mi mente, todo el entorno se convirtió en una enorme espiral, un sudor frio me lleno el cuerpo, y en ese momento me quede fijamente mirando una amplia pintura, me recordó en dimensiones a la que yo había buscado, fui tomando cordura y una voluntad me llevo directo a él.

Acercándome a esta intuía un paisaje, una escena campestre, los personajes parecían estar de fiesta, llena de colores chillones. Fui acercándome cada vez más hasta que estuve delante, en ese momento un gran torbellino emocional me agarró el corazón haciéndolo saltar en envestidas punzantes. ¡No se trataba de una fiesta!.........una cruel batalla, resaltaba, rostros que reflejaban un monstruosidad sin sentido.

Me senté de golpe, algo me había poseído, en uno de esos momentos, un personaje que había en el fondo de la escena me miraba fijamente con un odio espantosos .

¡¡¡Oh, cielos!!,¿qué me sucede?, mi cuerpo iba desvaneciéndose…..¡¡¡No podía ser!!,…aquel era mi rostro, Un ser repugnante sediento de sangre, rodeado de cadáveres , blandiendo una espada asesina que vejaba los cuerpos. Las sensaciones se volvieron odiosas y mi cuerpo comenzó a colapsar.

¡¡Por favor, llamen a un médico!!...¡¡llamen a un médico !!,... -Creo que hemos llegado tarde-.

"Espero que en el futuro Dios me perdone, y ahora comencemos el ritual, -Como usted diga majestad-, es importantísimo ganar esta batalla.

En el centro de una circunferencia una estrella, una voluntad superior me interrogó, poco a poco fui cediendo en sus pretensiones ofreciéndole mi alma, así ganaría la batalla".